



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

# Universitätsbibliothek Paderborn

## Carcel De Amor

San Pedro, Diego Fernández de

Venetia, 1553

El Avctor.

**urn:nbn:de:hbz:466:1-12082**



CARCEL  
EL AVCTOR.



RECIBIDA la carta de Laureo-  
la, acordè de partirme para Leria-  
no, el qual camino quise hazer ac-  
compañado por llevar commigo quiẽ  
à el y a mi ayudasse en la gloria de mi  
embaxada. E por animar los par adelante llamè los  
mayores enemigos de nuestro negocio, que eran con-  
tentamiento y esperança, y descanso, y plazer, y ale-  
gria, y holgança, y porque si las guardas dela prision de  
Leriano quisiessen por llevar compañía defenderme la  
entrada pense de yr en orden de guerra, y con tal pensa-  
miento hecha una battalla de toda mi compañía segui mi  
camino: y llegado à un alto donde se parecia la prision  
uiendo los guardadores della mi seña que era uerde y co-  
lorado: en lugar de defender se, pusieron se en fuyda tan  
grande, que quien mas fubya mas cerca pensaua que yua  
del peligro, y como Leriano uido a sobre hora tal rebato  
no sabiendo que cosa fuesse puso se a una uentana dela  
torre: hablando la uerdad con mas flaqueza de spiritu  
que con esperança de soccorso, y como me uido uenir en  
batalla de tan hermosa gente, conosciendo lo que era, lo uno  
dela poca fuerça, lo otro del subito bien, perdido el senti-  
do cayò en el suelo de dentro dela casa: pues yo que no lle-  
uaua espacio como lleguè ale scala por donde solia sobir  
echè el descanso de ante el qual dio estraña claridad a su  
tiniebla, y subido a donde estaua el ya bien auenturado  
quando le ui en manera mortal pense que yua a buẽ tiem-  
po para llorar lo, y tarde para dalle remedio, pero soc-



corrio luego esperança que andaua alli la mas diligente y echandole un poco de agua enel rostro tornò en su acuerdo. Y por mas esforçarle dile la carta de Laureola, y entre tanto que la leya todos los que lleuaua commigo procurauan su salud, alegria le alegraua el coracon, descanso le consolaua el anima, esperança le boluia el sentido: contentamiento le aclaraua la uista, holgança le restitu hya la fuerça, plazer le abiuaua el entendimiëto, y en tal manera lo trataron que quando loque Laureola le escriuió acabò de leer estauaua tan sano como si ninguna passion huuiera tenido, y como uido que mi diligencia le dio libertad, echaua me muchas uezes los braços encima offresciendo me a el y a todo lo suyo, y parecia le poco precio segun lo que merecia mi seruicio. De tal manera eran sus offrescimientos que no sabia responder le como yo deuia, y quien el era. Pues despues que entre el y mi grandes cosas passaron, acordò de yrse ala corte, y ante que fuesse estuuó algunos dias en una uilla suya: por rehazer se de fuerças, y de muy ricos atauios para su partida, y como se uido en disposicion de poderse partir, puso lo en obra, y sabido en la corte como yua, todos los grandes señores y mancebos cortesanos salieron a recibirle, mas como àquellas cerimonias uiejas tuuiesse sabidas mas ufanas le daua la gloria secreta que la honra publica, y assi fue acompañado hasta palacio: quando besò las manos à Laureola passaron cosas mucho de notar, en especial para mi que sabia lo que entre ellos estaua: al uno le sobraua turbaciõ, y al otro le faltaua color; ni el sabia q̄ dezir, ni ella que responder, que tanta fuerça tienen las passiones enamoradas que siempre traen el seso y descre-



CARCEL

cion debaxo de su uandera lo que alli ui por clara experiencia, y puesto q̄ delas mudanças dellos ninguno tuuiese noticia, por la poca sospecha que de su pendencia hauias Persio hijo del señor de Gauia miro enellas: trayendo el mesmo pensamiēto que Leriano trahia. Y Como las sospechas celosas escudriñan las cosas secretas, tanto mirò de alli adelante las hablas y señales del: que dio credito alo que sospechaua, y no solamente dio fe à lo que ueya, que no era nada, mas alo que el ymaginaua, que era el todo, y con este maluado pensamiento sin mas deliberacion, ni consejo apartò al Rey en un secreto lugar, y dixo le afirmadamente que Laureola y Leriano se amauan, y que se ueyan todas las noches despues, que el dormia: y que se lo hazia saber por lo que deuia à la honra y à su seruicio. Turbado el rey de cosa tal, estuuò dubdoso y pensatiuò sin luego determinarse à responder, y despues que mucho durmió sobre ello, tuuo lo por uerdad creyendo segun la uirtud y auctoridad de Persio que no le diria otra cosa, però con todo esso primero que deliberasse quiso acordar lo que deuia hazer, y puesta Laureola en una carcel mandò llamar Persio, y dixo le que accusasse de traycion a Leriano segun sus leyes. De cuyo mandamiento fue mucho afrentado, mas como la qualidad del negocio le forçua otorgolo: respondió al rey que acceptaua su mandado, y q̄ daua gracias a Dios que se offrecia cosa para que fuesen sus manos testimonio de su bondad y como semejantes autos se acostumbran en Macedonia hazer por carteles y no en presencia del rey embiò en uno Persio a Leriano las razones siguientes.